

Futuro de las humanidades

Señor Director:

Uno de sus editoriales del 19 de mayo alerta con razón sobre la escasa relevancia que se les asigna a las humanidades en el proyecto del nuevo Ministerio de Ciencia y Tecnología. Sin duda, sería poco realista esperar que la filosofía, las artes y las humanidades aspiren hoy, en nuestra sociedad, a desarrollarse con los mismos recursos y con el mismo grado de complejidad con que lo hacen las ingenierías y las ciencias exactas, naturales y sociales.

Sin embargo, nos preocupa que no exista una comprensión mínimamente compartida acerca de los aportes que la filosofía, las artes y las humanidades hacen al desarrollo de la vida nacional. La finalidad de estas no se agota en mejorar nuestras habilidades para comunicar ciencias y sociedad, ni en suministrar conocimientos estratégicos para elaborar e implementar con eficacia políticas públicas e institucionales. Tampoco se limita a generar medios de control ideológico en caso de conflictos políticos y sociales, nacionales o internacionales.

Las humanidades someten a estudio las representaciones que la vida humana se hace de sí misma, las evalúan críticamente, las cuestionan y las recrean. Con esto pueden contribuir directa o indirectamente al establecimiento de sistemas de objetivación (en ciencias exactas, naturales y sociales), aunque ellas mismas cuestionen los procesos y efectos de dichos sistemas. Convendría tener presente que la separación misma entre ingenierías, ciencias (exactas, naturales o sociales) y humanidades es histórica y su sentido principal es facilitar la organización institucional del saber y su transmisión. La producción de conocimiento en todas las áreas suele darse de forma imprevisible y sin que fronteras institucionales, académicas y disciplinarias jueguen un rol constructivo relevante. Todas las sociedades seriamente preocupadas por la producción de conocimiento reconocen, paralelamente, la importancia de las humanidades.

Les sugeriríamos a nuestros legisladores preguntarse por qué las principales escuelas técnicas e institutos científicos y tecnológicos del mundo (CalTech, MIT, ETH Zürich, Institutos Max Planck, entre otros), para no mencionar las mejores universidades, promueven programas de investigación y docencia que incluyen disciplinas humanistas.

JUAN MANUEL GARRIDO

EDUARDO MOLINA